



Las historias de los casos del Computer Clubhouse hablan por sí solas: **Francisco S.**

Francisco o “Cisco”, como le llaman sus amigos, se mudó varias veces entre República Dominicana, Nueva Jersey y Boston antes de establecerse de manera definitiva en Boston y descubrir el Clubhouse. Ahora tiene 22 años de edad y es un mentor para los más jóvenes

“La primera vez que llegué al Clubhouse pensé, que impresionante, todas estas personas inteligentes. Entonces descubrí que yo calzaba con estas personas. Mi consejo para quienes llegan por primera vez es ‘regresen’. La mayoría de los jóvenes lo hace. Se impresionan con las cosas y la gente que están aquí para ayudarles. No hay un profesor mirando sobre tu hombro. Como en mi caso, yo no fui a la escuela a aprender todo esto. Lo aprendí por mí mismo. Recuerdo la primera vez que vine. Un amigo me dijo ‘voy a ir a este Clubhouse’. ¡Llegamos y vimos todos estos computadores! En la secundaria no hay

computadores con colores, solo para mecanografiar. Desde entonces he estado enganchado con los gráficos. Mi primer proyecto fue poner mi cara en un tipo volando en una bicicleta en un huracán. Me fue bastante bien para ser mi primer proyecto. Ahora estoy trabajando en una página Web y quemando un disco compacto. No es la gran cosa, pero ya estoy pensando en mi siguiente proyecto. Estoy en mi segundo año en la Universidad de Massachussets en Boston donde estoy ciencias informáticas. Luego de mi graduación quiero combinar gráficos con programación y expandir eso. No tengo una computadora en la casa, así que uso una aquí y otra en la escuela. Los chicos en la escuela creen que soy bastante bueno. Siempre están diciendo ‘¿dónde está Cisco?’ cuando necesitan ayuda. Me hace sentir muy bien. Si no hubiera venido al Clubhouse, aún estaría deseando hacer algo con

mi vida, pero probablemente no estaría yendo a la universidad en este momento. Probablemente tendría un empleo que no me guste. Esto ha abierto un mundo de computadores para mí. Me ha hecho feliz. Me gusta estar así. El tiempo vale oro.

Con lo que ha aprendido en el Clubhouse y de un mentor que le inculcó que siempre hay una forma de vencer los obstáculos, Cisco no sólo asiste a la universidad, sino que labora medio tiempo en el Laboratorio de Medios del Instituto de Tecnología de Massachussets (MIT). En el laboratorio, crea páginas web, íconos para programas y otros gráficos.